

J. ROMERO GONZÁLEZ

## INMIGRADOS EN EL ARCO DE MONTCADA (Alfara del Patriarca, Montcada, Rocafort y Vinalesa)

### CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

El conjunto de núcleos urbanos que constituyen lo que en adelante denominaremos *Arco de Montcada*, está integrado por Alfara del Patriarca, Montcada, Rocafort y Vinalesa. Se halla enclavado en la zona septentrional de la Huerta Norte de València, formando parte de un área que, como bien señala JORDÀ BORRELL, ha tenido y todavía tiene escasa relevancia desde el punto de vista industrial dentro del concierto general del AMV, si bien desde los años 70-76 ha experimentado un relativo crecimiento en su grado de industrialización (JORDÀ, 1978, pp. 68-70). La distinta evolución seguida por la Huerta Norte y la Huerta Sur, ya descrita por varios autores (BURRIEL, 1971 y HERRERO, 1973), unido al hecho de hallarse situados en un lugar desfavorable respecto a las principales vías que unen el sector norte con València (carretera vieja de Barcelona y autopista), pueden ser las causas que más nos ayuden a explicarnos el hecho de que, a excepción de Montcada —que goza de mejor comunicación por carretera— y en menor grado Rocafort, estos núcleos de población presenten una fisonomía que está a caballo entre los núcleos rurales y los plenamente urbanos, predominando, no obstante, lo primero sobre lo segundo. Ello deriva, si atendemos a la diversidad funcional, de la importancia que tienen todavía en estas poblaciones del sector sur, oeste, e incluso del mismo sector septentrional, (pensemos por ejemplo en Paterna y Burjassot para este último caso).

No obstante, el importante, aunque tardío, crecimiento industrial ha posibilitado un espectacular aumento de la población a partir de los años 60 debido a la llegada de fuertes contingentes de inmigrados.

El análisis de las tasas de crecimiento acumulado resulta más significativo, porque revela un mayor crecimiento acumulativo de Montcada y Rocafort, acorde con su mayor peso industrial y unas tasas mucho menores para Alfara y Vinalesa. No obstante, visto de manera global, se desprende claramente que el

CUADRO I  
*Totales demográficos*

	1900	1930	1960	1975
Alfara .....	1.342	2.230	2.508	2.950
Montcada .....	3.589	5.181	8.667	16.094
Rocafort .....	526	969	1.550	2.862
Vinalesa .....	1.272	1.866	2.062	2.357
<i>Total</i> .....	6.729	10.246	14.787	24.263
AMV .....	320.750	480.658	777.613	1.208.073

inicio de los años sesenta es la barrera que divide el período anterior en el que se obtienen unas tasas acumuladas no muy superiores a las normales, de una nueva etapa en la que sobresalen especialmente Montcada para la década 1960-70 y Rocafort para los años 1970-75; en los dos casos están por encima de la media general del AMV para ese período de años.

CUADRO II  
*Tasas de crecimiento acumulado (%)*

	1900-30	1950-60	1960-70	1970-75	1900-75
Alfara .....	1,70	0,66	1,02	1,2	1,05
Montcada .....	1,23	1,76	4,66	3,33	2,02
Rocafort .....	2,06	1,78	3,56	5,40	2,28
Vinalesa .....	1,29	0,47	0,69	1,30	0,83

El porcentaje de inmigrados —sin incluir los nacidos en el AMV— en 1975 varía en cada uno de los núcleos estudiados; en el caso de Montcada se registra un porcentaje (41,13 %) similar incluso al de otros núcleos más industrializados; Rocafort representa un estadio intermedio (32,25 %), mientras que Alfara (22,33 %) y Vinalesa (14,25 %) se encuentran ya muy por debajo de la media general. Asimismo, por lo que respecta a su reparto, hemos podido comprobar con detalle que en el caso de Montcada y Vinalesa, éste se produce de forma bastante homogénea en todas sus secciones padronales, siendo el porcentaje algo superior en aquellas que son periféricas. En Montcada concretamente, las cifras más elevadas aparecen en la 2.ª sección del Distrito 2.º (47,92 %) coincidiendo aproximadamente con la salida hacia Massarrojos (Barrio Badía), así como en las secciones 2.ª y 3.ª del Distrito 1.º, donde alcanzan un 40,29 % y un 36,59 respectivamente (Barrios del Pilar y de los Dolores); los tres puntos reseñados presentan una fisonomía diferente al resto del casco urbano resaltando las construcciones de nueva creación.

En el caso de Alfara se dibujan claramente tres núcleos con mayor presencia de inmigrados: un primero, ya fuera del pueblo, en torno a la fábrica de fósforos, donde las casas habitadas son en gran parte propiedad de la misma fábrica; un segundo también en la periferia (calle Mestre Palau), pero situado al lado de las escuelas, y un tercero de asentamiento más antiguo que está prácticamente en el centro del pueblo. En Rocafort también se distingue de forma nítida una parte de nuevas construcciones a lo largo de la carretera hacia Godella, en la que predomina la población inmigrada y la otra parte que corresponde al casco viejo donde su número baja considerablemente. Finalmente, Vinalesa presenta un panorama algo más uniforme, si bien el porcentaje de inmigrados es también algo superior en la zona más periférica.

*La estructura o composición por edades* nos muestra una población joven, como corresponde a la tónica normal en todo proceso inmigratorio hacia zonas industrializadas. En los casos de Montcada y Vinalesa, las respectivas pirámides indican la existencia de una población inmigrada con fuerte natalidad, perfectamente escalonada en el caso de Montcada y con un pronunciado ensanchamiento en el zócalo por lo que respecta a Vinalesa; en esta última población apenas si se sobrepasa el 4,5 % de viejos de más de 60 años. Alfara, en cambio, destaca por el estrechamiento de la base de su pirámide (sólo un 28,63 % de jóvenes hasta 20 años) y en contrapartida por el elevado número de viejos (16,45 %), lo cual supone un índice de dependencia de casi un 83 %, índice que, aunque no alcanza el 100, cifra superior a la cual se considera que una población es ya vieja, no es normal encontrarlo en un núcleo inmigratorio de reciente industrialización.

#### PROCEDENCIAS

En líneas generales, el origen de la inmigración es similar al de las otras zonas del AMV, es decir, Albacete, Jaén, Cuenca y Ciudad Real, así como València por lo que respecta al País Valenciano; todo ello queda reflejado en el cuadro III, donde se detallan las principales aportaciones de las provincias más representativas.

Estas cifras que responden a un proceso de despoblación de gran parte del interior de la Península con la consiguiente afluencia hacia el AMV como uno de los focos de concentración del Estado, tiene dos etapas claramente diferenciadas si atendemos a las fechas de llegada: la primera abarcaría hasta 1950 aproximadamente, y en ella estas provincias ya son emigrantes, si bien con una emigración inferior a su crecimiento vegetativo según se desprende de los censos de población hasta esos años. La segunda etapa se iniciaría a partir de los años cincuenta, y a partir de entonces la pérdida de peso demográfico de estas provincias será muy elevado.

El hecho pone de relieve que es precisamente a partir de los años cincuenta, coincidiendo con el inicio del desarrollo español, cuando se produjo el lógico

travase de mano de obra desde la agricultura a los otros sectores. Se inicia con ello el proceso de crisis de la sociedad agraria tradicional: las facilidades otorgadas por el Gobierno para poder emigrar al extranjero va haciendo posible, con la marcha de los primeros, una progresiva subida de salarios que hasta ese momento habían permanecido incluso por debajo de los existentes en la década de los treinta; ello provocó una creciente mecanización por parte de los empresarios que aumentaría de forma espectacular y con carácter casi siempre irreversible la emigración hacia aquellas zonas —la nuestra entre otras— donde al mismo tiempo se asistía a un gran crecimiento de la industria y los servicios.

CUADRO III  
*Procedencias. Principales provincias. 1975*

Provincias	Alfara		Montcada		Rocafort		Vinalesa	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Albacete .....	46	7,3	1.036	16,7	172	18,3	12	3,8
Alicante .....	26	4,1	125	2,0	35	3,8	12	3,8
Badajoz .....	11	1,7	250	4,0	7	0,8	2	0,6
Castellón .....	25	4,0	130	2,1	24	2,6	13	4,1
C. Real .....	12	1,9	355	5,7	55	6,0	3	0,9
Cuenca .....	35	5,5	688	11,1	42	4,6	24	7,5
Jaén .....	89	14,1	914	14,8	77	8,4	36	11,3
Sevilla .....	14	2,2	69	1,1	13	1,4	25	7,9
Teruel .....	17	2,7	293	4,7	34	3,7	2	0,6
Toledo .....	40	6,3	236	3,8	11	1,2	14	4,4
València .....	184	29,2	1.057	17,1	195	21,3	101	31,8

El hecho del éxodo rural es, de todas maneras, algo complejo, puesto que si bien la Mancha, Andalucía y algo menos Extremadura son las que más población han aportado en conjunto al arco de Montcada, y en estas zonas predomina el latifundio, también es cierto que la parte montañosa de Albacete y comarcas como la Serranía, Valls d'Alcoi o el Altiplano de Requena-Utiel por ejemplo, donde predomina la pequeña propiedad, constituyen asimismo una gran bolsa de repulsión poblacional. En uno y otro caso, el motivo de la emigración es diferente por lo general: en el primero, fueron los asalariados menos ligados a la tierra los que marcharon en una primera etapa; en el segundo se trataba de los pequeños propietarios de explotaciones familiares que vienen asistiendo durante los últimos años a un proceso creciente de proletarización, como vemos en el cuadro IV.

Quedaría finalmente el caso de aquellas comarcas como la Ribera Alta y el Camp de Llíria que tienen una gran aportación al arco de Montcada y que, como bien señala el profesor Pérez Puchal, no son comarcas deprimidas; el hecho de estar «mejor servidas de medios de transporte, por las facilidades que dan para el desplazamiento, sin romper del todo con las raíces del emigrante y la tentación

CUADRO IV  
*Procedencias. Principales comarcas del PV (1975)*

Comarcas	Alfara		Montcada		Rocafort		Vinalesa	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
l'ana Castelló .....	8	3,4	39	3,0	9	3,5	4	3,2
Alt Palància .....	13	5,5	60	4,6	12	4,7	4	3,2
Serrania .....	15	6,4	310	23,6	34	13,4	5	4,0
Camp de Llíria .....	50	21,3	278	21,2	26	10,2	37	29,4
Alt. Req.-Utiel .....	11	4,7	72	5,5	27	10,6	8	6,3
Hoya Buñol .....	9	3,8	55	4,2	10	3,9	13	10,3
Ribera Alta .....	12	5,1	61	4,6	20	7,9	6	4,8
Vall d'Albaida .....	5	2,1	41	3,1	20	7,9	2	1,6
Valls d'Alcoi .....	12	5,1	53	4,0	8	3,1	3	2,4

continua que ofrece la ciudad con su calidad de vida y sus oportunidades» (PÉREZ PUCHAL, 1979, p. 9), unido al creciente proceso de fragmentación de la tierra y a la degradación constante de las rentas agrarias (CUCÓ, FABRA, JUAN, ROMERO, 1978, pp. 85-100) así como la proximidad especial en el caso del Camp de Llíria, pueden ser las razones que expliquen la gran afluencia de inmigrados de estas comarcas.

#### ESTRUCTURA PROFESIONAL

Los cuatro núcleos objeto del estudio presentan una estructura profesional diferente debido al distinto grado de crecimiento industrial alcanzado por cada uno de ellos. Podemos observar que existe diferencia en el porcentaje de población inmigrada dedicada a cada uno de los tres sectores según se trate de aquellos núcleos más dinámicos (Montcada y Rocafort) o, por el contrario, el caso de Vinalesa, donde el proceso industrializador apenas si ha tenido incidencia.

En líneas generales, se observa una estructura con preponderancia del sector secundario en el grupo de los hombres, mientras que en el escaso porcentaje de mujeres activas —alrededor de un 14 %— tiene más importancia el sector terciario.

Un estudio detenido por municipios muestra que Vinalesa (21,39 %) y algo menos Montcada (14,16 %) revelan una estructura profesional que está lejos de la media de activos inmigrados dedicados al *sector primario* en el conjunto del AMV (5,5 %); Rocafort, en cambio, se encuentra por debajo de esa media (3,98 por ciento). El hecho hay que explicarlo partiendo de la base, ya expuesta por los autores indicados en otra parte, del diferente ritmo existente en el proceso industrializador entre la zona sur y la zona norte de la Huerta. Unido ello al hecho de encontrarse apartados de las principales vías de comunicación, es lo que explica este elevado número de activos en el sector primario. Resulta interesante

resaltar que, si consideramos exclusivamente a los hombres, el porcentaje es lógicamente superior: en Vinalesa un 27,07 % y en Alfara un 17,88 %.

El *sector secundario* es el que mayor tanto por ciento de población activa inmigrada absorbe, oscilando entre el 45 % de Rocafort y el 59,69 % de Montcada. Dentro del sector, ateniéndose a actividades específicas, destaca el porcentaje de hombres dedicados a la construcción así como a la siderurgia, metálicas básicas, maquinaria y equipo.

En este sector la movilidad diaria de población activa es grande, dado que los puestos de trabajo en la industria son claramente insuficientes para absorber el total de activos, por una parte debido a que la creación de nuevos puestos ha sido realmente escaso comparado con el volumen de inmigrados, si hacemos excepción de Montcada, y también debido a la crisis o reciente mecanización de algunas industrias, como el ladrillo, que si bien a principios de la década de los sesenta constituyeron núcleos en torno a los cuales afluyeron los primeros en llegar, ahora han tenido que buscar nuevos trabajos casi siempre fuera del núcleo de residencia.

En líneas generales podemos hablar de un doble movimiento diario: un primer grupo constituido por aquellos que tienen el puesto de trabajo en el mismo núcleo de residencia o bien en Montcada, y un segundo que conforma los movimientos diarios a València o a otros núcleos del AMV; en uno y otro caso, el grupo de actividad suele presentar algunas diferencias ya que, mientras que los que se dirigen hacia Montcada se dedican fundamentalmente a la construcción, dado que allí existen muchas, y algunas importantes empresas constructoras, aquellos otros que se desplazan fundamentalmente a València se dedican no solamente a construcción, aunque el porcentaje es significativo, sino a metalurgia, madera y materiales de construcción especialmente. Quizá sea interesante resaltar, aunque sea solamente un aspecto muy puntual, el elevado número de activos que trabajan en la Planta «Ford» de Almussafes, hasta el punto que de Alfara y Rocafort salen diariamente autobuses de dicha empresa.

El porcentaje de mujeres activas es bastante reducido, destacando solamente, con mucha diferencia sobre el resto, en la industria textil. En el caso de Alfara, su actividad está más diversificada entre el textil, la alimentación, químicas y loza y cristal.

Por lo que respecta al *sector servicios*, es el segundo en importancia si lo consideramos globalmente, pero si hacemos un tratamiento separado vemos como en el grupo de los hombres no hay unas sensibles diferencias, excepción hecha de Rocafort, entre los dedicados al sector primario y al terciario; incluso en Vinalesa el porcentaje de primarios (27,07 %) es muy superior al de terciarios (15,44 %). No existen grupos de actividad que resalten especialmente, si exceptuamos el comercio, los transportes y servicios varios que resalten un poco más que el resto. La mujer, en cambio, alcanza mayores cotas de actividad, sobresaliendo especialmente el caso de Rocafort, donde frente a un 17,46 % de mujeres activas en el sector secundario, aparece un 73,47 % en el terciario. En cuanto a los grupos de actividades, el más importante es el de servicio doméstico,

seguido del de servicios varios y ya en un tercer lugar el de comercio, hostelería y bares. El hecho revela de alguna manera una cierta diferencia con respecto a otros núcleos más industrializados, donde la mujer activa se concentra fundamentalmente en la industria; ello puede estar en relación con un cierto mejor nivel de vida de la población inmigrada en estos núcleos; de todas formas, esta es una afirmación que ha de ser muy matizada porque, si bien es verdad que hemos comprobado cómo un gran número de pequeños comercios, pequeñas tiendas, etc., son propiedad de inmigrados y son regentados directamente por ellos, y más concretamente por las mujeres, no hay que olvidar tampoco que el hecho de que un importante tanto por ciento de mujeres se encuentren englobadas en el servicio doméstico, hay que ponerlo en relación directa con la gran importancia que tienen en la zona las residencias secundarias.

Finalmente, y a modo de recapitulación, quisiéramos reseñar algunos aspectos que nos parecen especialmente relevantes atendiendo en especial a los aspectos socioeconómicos:

a) El núcleo de Montcada, y en menor grado Rocafort, desempeña el papel de ser pequeños polos de atracción no sólo sobre los otros dos núcleos que conforman el arco, sino sobre algunos otros también cercanos debido al superior grado de su industrialización.

b) Aproximadamente, dos terceras partes de la población activa inmigrada masculina tiene su puesto de trabajo fuera del núcleo donde habitualmente reside, dirigiéndose fundamentalmente a València. Ello se debe a que estos municipios, al menos hasta los años setenta en que el crecimiento industrial fue mayor, vieron crecer su población «más como ciudades dormitorio que a causa de la industrialización» (JORDÀ, 1978, p. 70) posiblemente a causa del menor valor del suelo edificable con respecto a otras zonas más cercanas a València, donde la demanda era mayor.

c) En general desempeñan trabajos en los que la cualificación requerida es escasa o nula, pero no hay que olvidar que aquellos otros dedicados a la agricultura ya ocupan un lugar diferente en el seno de la escala social de estos núcleos urbanos, motivando que no aparezca esa dicotomía tan marcada en otros pueblos de alto grado de inmigración entre población autóctona y población inmigrada; sin duda, la misma naturaleza del trabajo ha posibilitado una mayor relación.

d) La importancia del trabajo de la mujer en el proceso productivo es escasa por lo que se refiere a la mujer inmigrada. En términos generales, sólo un 14 % aproximadamente son activas frente al 86 % restante, que son consideradas a efectos estadísticos como población inactiva.

